

9 de diciembre de 2022



Manuel F. García

Manuel F. García es activista sociocultural. Colabora como voluntario en varias asociaciones de actividades sociales, culturales y deportivas adaptadas a personas con diversidad funcional. Ha participado en proyectos educativos como alfabetización de adultos, formación profesional y ocupacional.

Las cloacas mediáticas – II. Verificadores: los falsos dioses de la verdad

Tres meses antes de la declaración oficial de la OMS de la pandemia del Covid-19 en marzo de 2020, el Instituto **Poynter** creó para su red internacional de verificadores **IFCN** (International Fact-Checking Network), la **Corona Virus Fact Alliance**, con dos agencias en España: **Newtral** y **Maldita.es**. Dentro de este entramado mediático están fondos inversores buitres como **Blackrock**, **Vanguard** o la **Open Society Foundations** de **George Soros**.

La aparente intención de esta red de *verificadores* o *facts-checking* es detectar bulos o desinformación sobre el Covid. Sin embargo, el documental **Vamos a contar mentiras, tralará** (en la plataforma **Odyssey**), destapa la mentira de los verificadores pagados por los mismos fondos de inversión de la industria farmacéutica que ha especulado con vacunas, mascarillas y PCR durante toda esta pandemia. Su autor, **Fernando Vizcaíno Carles** (“Revelión en la granja”), que ha sido atacado por haber participado en manifestaciones contra las medidas anti Covid y ser profesor de yoga y escritor, analiza minuciosamente (mediante un seguimiento digno de una investigación policial) diversas *falsas verificaciones* tanto de **Newtral** como de **Maldita**, que más que “poner en entredicho” el rigor de estos orwellianos “agentes del ministerio de la verdad”, los desenmascara totalmente.

1. “Verificación” de Newtral: “El FMI y el Banco Mundial no intentaron sobornar a Lukashenko con 940 millones de dólares a cambio de medidas contra la Covid-19”. “No hay pruebas de que Lukashenko haya denunciado un intento de soborno”.

Comprobación: Vídeo del presidente de Bielorrusia Alexander Lukashenko: “Representantes del FMI dieron instrucciones acerca de la situación en Bielorrusia de lo que nuestros asociados esperan de nosotros. Se habla de la posibilidad de “donación” de 940 millones de dólares en concepto de la así llamada *financiación rápida* [...] No estamos dispuestos a que nadie nos diga lo que tenemos que hacer [...] El **Banco Mundial** está dispuesto a pagar diez veces lo ofrecido por el FMI por nuestra forma de tratar el Covid-19”.

Conclusión: **Newtral**, miente.

2. “Verificación” de Maldita: “Las vacunas contra la Covid-19 no son experimentales”.

Comprobación: Vídeo de Robert Malone, creador de la tecnología ARN mensajero usada para crear las vacunas contra el Covid: “Les pido que se pregunten, como padre que soy al igual que ustedes, si es que quieren que su hijo sea parte del experimento médico más radical en la historia de la humanidad”. **Maldita** sostiene que no son un “experimento médico” con esta opinión de **Roger Solanas** (farmacéutico y experto en ensayos clínicos): “Un fármaco experimental es aquel del que desconocemos “su utilidad, su dosis, sus efectos adversos o cualquier otro aspecto de seguridad o eficacia”. **Maldita** insiste: “Por qué todas las vacunas pasan la fase 4 y por qué no es cierto que las vacunas aprobadas contra el coronavirus no sean ‘una vacuna al uso’ sino ‘una vacuna

experimental”.

La misma web oficial de Pfizer especifica que su vacuna se encuentra en fase 3 del ensayo. Y además: “La vacuna de **Pfizer BionNTech** para Covid-19 no ha sido aprobada ni autorizada por la **FDA**, pero ha sido autorizada para uso de emergencia”. Esa “autorización de emergencia” se concedió por estar la vacuna en fase experimental, y era la forma de distribuirla ante una supuesta “alerta sanitaria”, al no poder autorizarse ni homologarse todavía. Además, se exhibe un vídeo de la audiencia Covid en el Parlamento Europeo (octubre 2022), donde, **J. Small**, directiva de Pfizer admitió que la vacuna ni siquiera se había probado para la detección y propagación del virus antes de salir al mercado. Dice Vizcaíno:” experimentaron directamente en aquel porcentaje de la población mundial que accedió a ponérsela, después de creer en las aseveraciones de políticos, medios de comunicación y facts-checker –como **Maldita**– de que se trataba de una vacuna perfectamente estudiada y contrastada, amén de efectiva y segura”.

Conclusión: Maldita,miente.

3. "Verificación" de Maldita: Defiende la efectividad de los test PCR, tachando de “bulos y argumentos sin evidencias científicas” las denuncias de los falsos positivos que producen.

Comprobación: Vídeo de **Kary Mullis**, premio Nobel de bioquímica 1993 por la invención del test PCR: “Con la PCR, si lo haces bien, puedes encontrar casi cualquier cosa en cualquiera”. “Si puedes amplificar una sola molécula hasta algo que realmente puedas medir –lo cual puede hacer la PCR–, entonces hay muy pocas moléculas de las que no tengas al menos una en tu cuerpo”.

El Ministerio de Sanidad en su web muestra que al rebasar los 30 ó 35 ciclos de amplificación, se detecta una carga viral sin capacidad infectiva en ningún positivo; “es decir, un falso positivo”, añade Vizcaíno, quien prosigue con un artículo del **Ron Paul Institute** que habla de “un fallo legal que determinaba que estas pruebas no eran aptas para diagnosticar el Covid”. Un estudio publicado por **Oxford Academy** decía que si alguien da positivo por Covid en un umbral de ciclos de 35 o más, las posibilidades reales de infección son del 3% (un 97% de posibilidades de falso positivo). El **N.Y. Times** también publicaría un artículo que afirmaba que el dato del umbral de ciclos empleados en las PCR nunca se enviaba a los médicos y pacientes diagnosticados de Covid. Además, en tres conjuntos de datos compilados por funcionarios de Massachussets, New York y Nevada, “hasta el 90% de las personas que dieron positivo apenas portaban el virus”, según encontró en una revisión **The Times**. Otra: “los propios cálculos de los **CDC** de EEUU sugieren que es extremadamente difícil detectar cualquier virus vivo en una muestra por encima del umbral de los 33 ciclos”. El propio **Anthony Fauci**, epidemiólogo-jefe de EEUU y principal impulsor de la estrategia anti Covid reconoce en un vídeo: “Cuando alguien entra y repite su PCR y como el umbral de ciclo es de 37, nunca o casi nunca se puede cultivar un virus [...] creo que alguien que viene con 37, 38 o incluso 36, tienes que decir que son sólo nucleótidos muertos. Punto”.

¿Y a qué umbral de ciclos se han sometido los PCR aplicados a la población mundial? Por un lado, la **NIH** (National Library of Medicine) dice que el umbral en PCR para Covid es de 40 ciclos. Por otro, la **Universidad de Manchester** respondió a una consulta particular –vimos antes que este dato no se daba ni a médicos ni a pacientes de Covid–, diciendo que allí las pruebas se realizaban a 45 ciclos. Incluso en el artículo de **Maldita**, el catedrático de Biología molecular **Chema Bautista**, que coordinó el laboratorio de detección Covid-19 cifra en 40 ó 50 el número de ciclos que se realizan en estas pruebas. Tal como afirma Vizcaíno, incluso la propia **Maldita** reconoce que los PCR se están realizando a un umbral de ciclos que, dice, “dan prácticamente un 100% de falsos positivos”. La cadena estadounidense **FOX** reportó decenas de casos mostrados en webs gubernamentales, de laboratorios que informaban que todas las personas que se habían hecho una PCR daban positivo.

Conclusión: Fake.

4. "Verificación" de Maldita: Avala la versión oficialista de que los test PCR son específicos para el SARS-CoV-2, contra la opinión de expertos de que estos test son inespecíficos y podrían dar positivo ante resfriados o gripe, por lo que hasta el 3% de acierto teórico carecería de base.

Comprobación: En el estudio **Corman-Drosten** (en el que se basan los PCR como test para el

SARS-CoV-2) que avalan **José Manuel Bautista** y **Maldita** se hallaron hasta 10 fallas científicas importantes a nivel molecular y metodológico en una revisión por pares, con los consecuentes resultados de falsos positivos. Ni la prueba presentada ni el manuscrito cumplían los requisitos para una publicación científica aceptable, además de no mencionar los graves conflictos de intereses de los autores. El estudio se realizó sin usar material de control del SARS-CoV-2 infeccioso inactivado ni del ARN genómico aislado del virus (no se usó material específico del virus activo y aislado). Ítem más; en China, tras un examen de detección de ácido nucleico del SARS-CoV-2 a casi 10 millones de personas (14 de mayo al 1 de junio de 2020), los cultivos víricos dieron negativo para todos los casos positivos y re positivos asintomáticos. **The Lancet** publicaría otro estudio que revelaría la falta de especificidad in vivo causada por exosomas que no están presentes en las pruebas in vitro.

Conclusión: **Maldita**, miente.

5. "Verificación" de Maldita: "No, no es verdad que la OMS haya ordenado reducir los ciclos de ampliación de las pruebas PCR y por eso estén bajando las cifras de positivos por Covid-19 a nivel global". "Los documentos de la OMS no mencionan el número de ciclos ni recogen ningún cambio de protocolo". "La OMS no tiene las competencias para ordenar ni imponer medidas".

Comprobación: Según Vizcaíno, las últimas frases son una trampa semántica, sólo cierta en parte, "ya que durante la presunta pandemia, la inmensa mayoría de países elaboraron sus protocolos sanitarios en base a los *consejos* de la OMS". Y aunque la OMS no hablase del número de ciclos de ampliación ni de cambiar el protocolo en su documento técnico sobre el uso de las PCR, de 14 de diciembre de 2020 (fechado el 14 de enero de 2021 y con una segunda versión el 20 de enero) "esto no implicaba que la OMS no estuviese recomendando reducir los ciclos de amplificación de las pruebas", dice Vizcaíno, que, para comprobarlo, accede al segundo de los documentos de la propia OMS que menciona **Maldita**: "Los usuarios de productos para el diagnóstico in vitro deben leer atentamente el manual de uso a fin de determinar si es necesario ajustar manualmente el umbral de positividad de la PCR. De acuerdo con las orientaciones de la OMS sobre las pruebas diagnósticas del SARS-CoV-2, es preciso actuar con precaución a la hora de interpretar un resultado positivo débil en un ensayo".

Y atentos: "el ciclo umbral establecido para detectar el virus es inversamente proporcional a la carga vírica del paciente" (y ya sabemos que a mayor umbral de ciclos, más falsos positivos). Dice Vizcaíno: "por tanto, la OMS sin estar diciendo a qué número de ciclos debían realizarse estas pruebas sí estaba aconsejando reducirlas para evitar falsos positivos". "Y esto era precisamente lo que el negacionismo estaba denunciando: que la OMS se hubiese esperado al inicio de la campaña de vacunación para recomendar la reducción del umbral de número de ciclos en las PCR, y con ellas, la reducción de falsos positivos para así poder engañar a la población diciendo que la vacunación estaba reduciendo los contagios y muertes por Covid-19".

Conclusión: "todo ello, por supuesto, con la complicidad de **Maldita** que nuevamente mentía con total descaró".

6. "Verificación" de Newtral: "Los vídeos con antiguas declaraciones de **Kary Mullis** no prueban que la PCR no sirve para detectar el nuevo coronavirus".

Comprobación: El mismísimo creador de los test PCR, como ya vimos, afirmaba que la PCR no servía para detectar el nuevo coronavirus. Y el absurdo argumento que esgrime **Newtral** es que como Mullis falleció en 2019, "jamás supo del Covid-19". Como dice Vizcaíno, "como si la fecha de la muerte de **Kary Mullis** hubiese marcado un antes y un después en la biología de los virus y todos aquellos que hubiesen sido descubiertos pasada dicha fecha fuesen a reaccionar en las PCR según leyes diferentes a todos los anteriores".

Conclusión: "El colmo de la ridiculez, que para cualquiera que se detuviese a pensar en ello, no evidenciaría sino que **Newtral** mentía".

Fernando Vizcaíno completa el documental analizando otro tipo de falsas verificaciones de **Maldita** y **Newtral** en artículos sobre las mascarillas o los efectos adversos de las vacunas que

“sin llegar a mentir descaradamente tachando de bulo una información real, consiguen desviar la atención del usuario mediante el uso de sutilezas manipuladoras para que éste le quite la importancia que se merece a dicha información o incluso –en caso de no leer más que los titulares del artículo–, para inducirlo a dar por sentado erróneamente que la misma era un bulo”, dice.

Detallar esos otros artículos engañosos nos llevaría a extender aún más este ya larguísimo artículo, pero animo a ver el documental de **Fernando Vizcaíno** para conocer en profundidad todo el detallado y clarificador trabajo desarrollado por esta persona comprometida con la información veraz que, sin ser periodista, sin embargo ha cumplido una función de indagación y revisión de información fraudulenta (que podría haber provocado riesgos para la salud pública) que ha sido difundida por quienes presumen de ser “periodistas rigurosos” que, en teoría disponían de muchas más herramientas y recursos para contrastar la información. De nada les vale a estos *facts-checking* a sueldo del mejor postor excusarse ahora diciendo que “se equivocaron” o “no tuvieron todos los datos”; ¿Se “equivocaron” siempre a favor del relato oficial de las grandes farmacéuticas –que además les pagan-?, ¿les “faltaron datos” que un ciudadano normal y corriente ha podido localizar sin tener contactos ni fuentes de información privilegiada? Verificadores; falsos dioses de la verdad que reinan en las cloacas mediáticas.